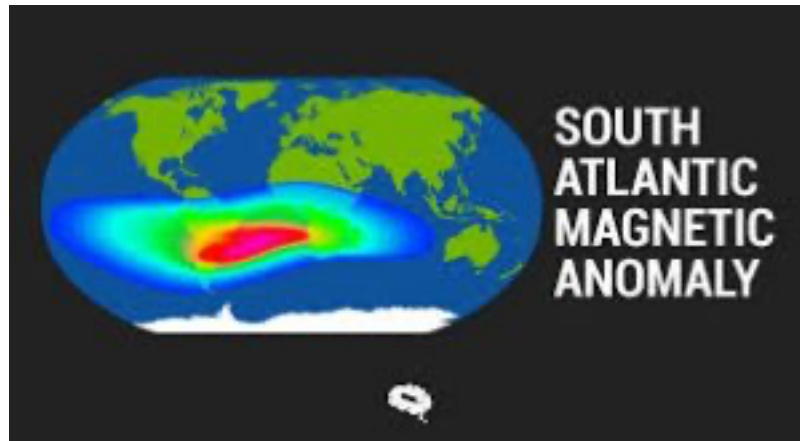


Zona del Caminante del Cielo: La Anomalía Profética/transcripción



NS1.38.7.22: Kin 53

Cada zona del Holón Planetario tiene la misma importancia psíquica, independientemente de su población, visibilidad o actividad superficial. Lo que parece remoto o deshabitado en términos tridimensionales puede ser importante en función de la cuarta y quinta dimensión.

El Tema de hoy es **Zona del Caminante del Cielo: Anomalía Magnética**

«El tiempo es un río que me arrastra, pero soy el río; es un tigre que me destruye, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego». – Jorge Luis Borges (desde Buenos Aires/Zona del Caminante del Cielo)

La **Zona del Caminante del Cielo** es un punto de convergencia de campos magnéticos, memorias antiguas, códigos de sincronización planetaria y transmisiones míticas.

Esta Zona abarca el arco meridional del **Océano Atlántico Sur**, asociado desde hace mucho tiempo con la distorsión de la navegación y la interferencia de las señales. Se cree que coincide con los confines meridionales sumergidos del antiguo perímetro atlante.

Desde allí, se extiende hasta el extremo suroccidental del **continente africano**, abarcando la actual **Namibia** y la **República de Sudáfrica**, incluidos los **desiertos de Namib y Kalahari** y **Ciudad del Cabo**. Cruzando el Atlántico, la zona llega a **Sudamérica**, activando las densas regiones urbanas de **Brasil -sobre todo Río de Janeiro y São Paulo**, así como **Uruguay** y el Cono Sur, incluyendo **Buenos Aires** y las regiones circundantes.

A nivel psicoespiritual, la **Zona del Caminante del Cielo** es un lugar de fronteras porosas. Es una región en la que siguen coexistiendo diferentes órdenes de tiempo, memoria y percepción sin resolverse por completo en una narrativa dominante.

La memoria profunda está presente, pero no es accesible por medios convencionales. Se filtra a través del arte y la música, la inquietud, el anhelo espiritual y la intuición repentina. Esta coexistencia de memoria y olvido profundo crea una tensión interna. Las personas sienten que hay algo importante, pero no pueden decir fácilmente qué es.

Geográficamente, esta tensión se expresa a través del contraste. Une los desiertos del suroeste de África con las megaciudades de Sudamérica, formando un corredor en el que todo lo que pasa se magnifica, a menudo antes de tener forma o integración.

Arquetipo del Profeta y Marte

La **Zona del Caminante del Cielo** pertenece a la **Familia Señal**, cuya función es *desvelar el misterio*.

Se encuentra en el **Punto de Influjo Solar Profético de Marte**, una región de ignición, ruptura y transmisión. En términos míticos más profundos, esta región está conectada con la redención de los Planetas Perdidos. Estos fragmentos de memoria vuelven a entrar en la conciencia como engramas no conceptuales, invitando a la integración y la sanación a través del discernimiento en lugar del dogma.

El **Profeta** es el Arquetipo Galáctico del Caminante del Cielo.

El Profeta percibe los cambios en el campo antes de que se registren en la conciencia colectiva. Este arquetipo no impone significados ni certezas; expone las fracturas en el orden existente y revela dónde está cambiando ya la realidad.

Las personas que viven en esta zona o la atraviesan pueden experimentar una intuición agudizada, descargas rápidas de conocimiento, intensidad emocional o una confusión profunda. Las ideas elevadas se encienden, pero también lo hacen las perturbaciones en el campo. Estas perturbaciones actúan como señales tempranas, alertando a la humanidad de cambios que ya se están produciendo bajo la conciencia consciente.

Anomalía del Atlántico Sur

La Anomalía del Atlántico Sur es el indicador más tangible de la función planetaria de la Zona del Caminante del Cielo.

Identificada a finales de la década de 1950, durante los primeros días de la era espacial, los científicos observaron lecturas de radiación anormales cuando los satélites estadounidenses pasaban sobre el Atlántico Sur.

Hasta el día de hoy, la causa del debilitamiento del campo magnético de la Tierra en esta región sigue siendo incierta. *Sigue siendo un misterio por desvelar.*

Físicamente, la Zona del Caminante del Cielo se superpone a esta región de debilitamiento magnético. La anomalía se encuentra directamente bajo el cinturón de

radiación interior de Van Allen, lo que permite que las partículas energéticas que normalmente quedan atrapadas muy por encima de la Tierra se acerquen más a la superficie.

Los satélites que pasan por esta región experimentan una mayor exposición a la radiación, pérdida de datos y errores de navegación. Durante las erupciones solares o las eyecciones de masa coronal, estos efectos se amplifican, lo que lleva a las agencias espaciales a vigilar de cerca la región.

En términos sencillos, la **Anomalía del Atlántico Sur** es un punto débil en la magnetosfera de la Tierra. Permite que la radiación solar y cósmica penetre más profundamente en el entorno cercano a la Tierra que en cualquier otro lugar del planeta.

Desde la perspectiva de la Ley del Tiempo, el campo magnético de la Tierra es más que un escudo físico: es un regulador de la coherencia planetaria, un campo de tiempo que estabiliza la interfaz entre la inteligencia solar, el cuerpo planetario y la conciencia humana.

Desde 1840, las mediciones sistemáticas muestran un debilitamiento constante del campo magnético. Según la Ley del Tiempo, este declive coincide con el auge del tiempo mecánico, la aceleración industrial y la desconexión de la conciencia humana de su frecuencia del tiempo natural.

Este declive es más pronunciado en la región entre **Sudamérica y el Sur de África**. Incluye el Sur de **Brasil, Uruguay** y gran parte de **Argentina** (*esto incluye Canela Brasil, que es desde donde se está escribiendo el artículo*).

A medida que el escudo magnético se debilita, incluso los eventos solares menores ejercen un mayor impacto. Tecnológicamente, esto se traduce en vulnerabilidad a las tormentas solares y a las sobrecargas eléctricas. Psíquicamente, marca una zona donde los límites pueden difuminarse y la información llega más rápido de lo que se puede integrar.

Psicogeografía: La Polaridad Desierto-Ciudad

La Zona del Caminante del Cielo expresa una polaridad psicogeográfica entre los desiertos y las megaciudades. Los desiertos como **el Namib** y el **Kalahari** son entornos de exposición y silencio, donde la información sensorial se reduce y la percepción se vuelve hacia el interior.

Las megaciudades, como **Río de Janeiro, São Paulo y Buenos Aires**, son zonas de saturación y velocidad, donde las señales se multiplican y propagan más rápido de lo que pueden metabolizarse. São Paulo es un punto neurálgico de centros de datos e infraestructuras preparadas para la IA en Sudamérica.

Ciudad del Cabo es uno de los puntos más cargados de la Zona del Caminante del Cielo. Se encuentra donde terminan los continentes, chocan los océanos y los sistemas meteorológicos se vuelven volátiles. La ciudad ocupa literalmente el borde del mundo: el punto de encuentro de los océanos Atlántico e Índico.

Transcripción tomada desde

www.cosmichistory.love / GM108X

–Stephanie South / Reina Roja